



José María Méndez Brieva

Oviedo Abril 2008
Auditorio "Príncipe Felipe"

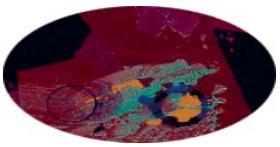
TU MÚSICA EN COLORES

Tus sonidos llegan… Notas casi fuera de su escala. Si es Asturias… todo es color cambiante, mezclado y salobre.

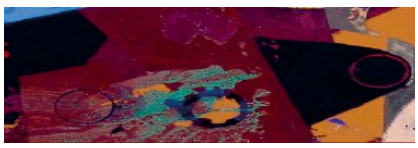
Y esa mezcla de color y sabor nos da tus sonidos acrílicos, que siendo agua son gritos que en tu pincel se hacen música, verdes, azules, ocres, amarillos y formas geométricas que se adentran en esa joya de Mar Cantábrico…

Yo, que he amado, y amo, esa feraces tierras, como tu bien dices de mar y montes, que ya no sólo tierra en abstracto, sino concretadas en las cumbres de nuestras alturas... reserva de vida. .. ¡Cantábrico que sí asomas recortado en tu quebrada línea del cuadro!...





…Comienzas en piano, abajo, en un azul que anuncia la espesura de tanto azul como veremos enseguida… y lo comienzas abajo, con una tecla negra y, de pronto, saltas a la más aguda, en punta, arriba que se adelanta, valiente,



en un Cantábrico briosso ma non troppo, que quiere comerse la tierra, y lo dejas… Has levantado una fortín de colores para frenarlo… ¡Ay Países Bajos que no aprendisteis la lección de Rosa, para defenderos de la entrada inexorable del mar…



Los Picos de Europa se te salen, escarpados, piramidales… ¡has construido dos pirámides centrales en tu cuadro, erguidas, símbolos de la espera tensa y erguida de Asturias que, esa “Asturias está esperándote”…



Y el verde se adueña cerca de tu bella sirena insinuada sobre una playa ignota y nudista. Recostada no: planeando sobre toda tu Asturias.



Y yo siento el tibio alivio del sol en su mediodía como si más europeo por su cercanía, que las arabescas formas de nuestro centro y sur peninsulares…

Las esferas rotan hasta hacerse viejo planeta divisado desde el ventanal de una sonda cósmica. Y luego retomar el color terroso.



Azul inmenso y extenso que en otras costas amenaza y aquí lo frenas con tanto sonido acrílico.
Negro carbón asturiano en Mieres. Terracota rojiza repetida como un cantar monótono que salta de melodía. El lujoso amarillo de tu firma dando forma y sonido a la sirena varada que se peina en verdes y deja su negra estela cruzando el cuadro. ¿mirándolo?... Sienas… Ecos reiterados de los acordes primeros… Y fin de la lectura del lienzo. .

Eres todo un grito de luz. Color innumerable y en atrevido relieve saltándote la lisura de la única dimensión de un cuadro hasta alcanzar la textura y el volumen de otras formas de arte…Tú no pintas en la dimensión de lo extenso, sino en las tres de “bulto redondo”… ¡Has roto todos los esquemas porque tú lo has querido! ¿Ves así la Asturias de “patria querida”?

Leo tu cuadro desde la oscura nota baja en negro con que comienzas (siempre leemos de izquierda a derecha) y, avanzando, te veo diluirte en sensuales colores que casi pierden sus formas y se difuminan en formas femeninas en la última página de tu cuadro que no termina pero deja suavidad donde antes fiereza, firmeza y rotundidad oscura… hasta tenebrosa presencia en ese tu veneciano amarillo, que tu firma parece… Una sinfonía, sí. Acrílica. Sí. Y la placidez del descanso umbroso aun soleado donde, sin molestos visitantes, nos acostamos sobre la mullida playa de Tazones para enlazar con la delicada finura de Cantabria entre dos moluscos gigantescos como son la joya de Eukadi y la agresividad tamizada de Asturias.



Te sabes España entera, Rosa. Y la acotas en lo que la leyenda (sólo leyenda, pero creíble a veces,) parece nacer el futuro de este presente acrílico que tenemos como Patria…

Oscuras tierras mineras, que apenas se apuntan, mas están... ¡Y los colores que saltan en verdes, en tus ocres que no olvidas...! oliendo el mar que se escapa por tus líneas acrílicas... donde corren las livianas piernas de una juventud que fue y ha dejado allí su huella horadada en las arenas... ¡No sabes, no... no sabes cuánto de juvenil estampa asoma con sólo decir Asturias! olas a 18 grados centígrados en esa maravilla de playas... Xixón y sus recodos pesqueros.. y "el abuelu, que fue picador", y las fabes en Prendes, y el siempre inaccesible tercer lago de la Covadonga que nos vendieron, pero que está ahí... esperando... ¡y el descenso obligado del Sella!... ¡Hay tanta juventud en tu cuadro-presentación!... Mi abrazo es salino. Pleno de prados verdes. Gaita y sidrina. ¡Asturies, patria querida!



¿Otro regalo de los tuyos, Rosa?...

A los que no sabéis de Rosa os cuento su jardín… esta vez abierto al mar, a las cumbres de los enormes Picos de Europa, a los preciosos rincones de esta tierra entrañable que conjuga mina, mar, verdura y azul con nubes… ¡Ay, Víctor Manuel, que nos invitas con tu “Asturias está esperándote”!...
Y llega Rosa… y riega todo con su pincel acrílico… ¿es acaso sonido y música? galaico-asturiana en sus gaiteros solemnes…
No es una presentación como a ti te gusta. Lo sé. Pero es lo que a mí me gusta decirte entre tus colores que me invaden… y, quizá, por eso, tus “acrílicos sonidos” aturden en etéreo mi torpe canción sonora… Me he metido entre tus

colores y formas y distribución… y un piano largo…como esas playas del Xixón enervante me ha tocado su melodía…

Tú eres música en colores. ¿O es acaso el color quien en ti se hace música?... En tu cuadro-invitación… toda Asturias se lanza sobre mí y no te voy a contar aquí, en esta preciosa invitación de luz, los bellísimos recuerdos de mi viaje, tempranero, a Asturias… porque es de ti de quien he de hablar. Tiempo tendremos para explicarte otra más honda emoción, pero nunca tan bella como este cuadro que me arrebata. Tienes el don de los dioses: permites adentrarnos en lo nuestro interior, y sin gritarlo lo soltamos, paloma que no sé ya si fue sirena, si unos verdes ojos me atraparon y tú (desconocedora de ello, pero intuitiva…) lo captas y lo plasmas y lo expresas, sujeta a tu pincel… que es la sonrisa de tu vida. Yo no quiero perder la mía nunca. Según me pides. Pero es que tú la llevas en los finos filamentos de tus pinceles. Esa es tu sonrisa. Aparte de la que tu rostro acompaña!

Me enamoré de tus pinceles dejándose ir por el lienzo. Y, en colores, no tengo otra visión de la vida sino la que tú derrochas en tanta superficie de pintura. No me dejes solo, Rosa. Quiero, con mi Palabra, acompañarte. No entiendo de geografías. Me conmuevo con tus colores que sí, como tú quieres por el título de esta Exposición me suenan a sinfonía acrílica.

Una vez más: gracias por tu Pintura… Es el mejor regalo que un fiel devoto tuyo pudiera esperar. Gracias por pintar. Por Pintura así. Por tema. Por la luz en este tenebroso mundo donde “se hizo la luz cuando tú quisiste… y en la forma en que quisiste arrollarnos: yo estoy en tu rodillo de colores. Rosa. Rosa…
¡ R O S A ¡
Rosa: esto no tiene sentido. Lo mío. Pero te lo mando tal como se me ha venido a las teclas… A golpes… ¡Tal vez como esas maravillosas olas de tus playas!.... No le di consistencia, ni coherencia… Pero te lo mando con el mayor afecto del mundo.

ASTURIES

Yo, que he amado, y amo, esa feraces tierras, como tu bien dices de mar y montes, que ya no sólo tierra en abstracto, sino concretadas en las cumbres de nuestras alturas... reserva de vida... ¡Cantábrico que sí asomas recortado en tu quebrada línea del cuadro!... Oscuras tierras mineras, que apenas se apuntan, mas están... ¡Y los colores que saltan en verdes, en tus ocres que no olvidas...! oliendo el mar que se escapa por tus líneas acrílicas... donde corren las livianas piernas de una juventud que fue y ha dejado allí su huella horadada en las arenas... ¡No sabes, no... no sabes cuánto de juvenil estampa asoma con sólo decir Asturias! olas a 18 grados centígrados en esa maravilla de playas... Xixón y sus recodos pesqueros.. y "el abuelu, que fue picador", y las fabes en Prendes, y el siempre inaccesible tercer lago de la Covadonga que nos vendieron, pero que está ahí... esperando... ¡y el descenso obligado del Sella!... ¡Hay tanta juventud en tu cuadro-presentación!... Mi abrazo es salino. Pleno de prados verdes. Gaita y sidrina. ¡Asturies, patria querida!

jose maria mendez brieva